

Infinite Love

MaJo Romero



Image not found.

Capítulo 1

Había una chica particular en la clase de él. Se sentaba hasta atrás cubierta por su larga melena negra y jamás participaba. En realidad siempre era así, seria y distante, como si viviera en otro mundo.

Pasaba totalmente desapercibida, menos para él. Stefan. Siempre anadaba tras ella, le encantaban esos ojos grises escondidos detrás de las largas cortinas negras que una vez vió cuando el aire sopló dejando al descubierto una cara bella y fina, totalmente angelical.

Faith. Era como un pequeño ángel de la muerte y eso enloquecía a Stefan, mas nunca le había hablado. Pero él tenía que decirle algo, tenía que hacer algo. Había estado teniendo el mismo sueño por las últimas dos semanas:

Stefan y Faith besándose, pero no cualquier beso, un beso que abría una ventana, y si Stefan había comprendido era una ventana al pasado y tenía que descubrir si al besar a Faith realmente pasaba eso.

Pero lograr esto sería más que complicado ya que si Faith al ser seria y reclusa, ¿cómo se fijaría en Stefan? ¿Cómo haría él para acercarse a ella? No se diga besarla.

El lunes que Stefan despertó estaba dispuesto a intentarlo, así que se marchó al colegio y se puso a acosarla discretamente. Finalmente en clase de química, en el laboratorio, tuvo la oportunidad de hacer su movimiento.

Se acercó, con las palmas de las manos comenzando a sudar, y de repente ya estaba frente a su mesa banco, ella volteó a verlo un poco asustada porque no sabía si venía a molestarla como muchos de los demás.

-Hola Faith... yo quería hablar contigo.

-Supongo que no es nada importante... -dijo ella con su melodiosa voz, la cual puso a temblar a Stefan.

-Quería decirte que...

El timbre sonó, y ella se precipitó a la puerta como un ratón huyendo.

-Mierda. -Se quejó Stefan.

Tuvo que esperar otro día, y otro, y otro. Por fin era Viernes, el último día de la semana, si no lo hacía ahora tendría que esperar todo el fin de

semana. El caso es que Faith se había dado cuenta que la rondaba y esto hacía que ella se escabullera a cada rato.

Hasta la salida, que se metió al baño y Stefan se quedó esperándola. Ya casi no había nadie, lo que le facilitaba las cosas. Faith salió chocando con Stefan, iba a salir corriendo pero Stefan le agarró del brazo.

-Por favor no huyas, no quiero hacerte daño, solo debo hablar contigo. Tengo que hacer algo.

-Pues ve a hacerlo a otra parte.

-No, tengo que hacerlo ahora.

En un abrir y cerrar de ojos Stefan se acercó a Faith y sin que a ella le diera tiempo de reaccionar la besó, y entonces todo comenzó.

Capítulo 2

Era una cálida mañana en Londres, rondaba el siglo XIII, año 1514, apenas llevaban unos años bajo el reinado de Henry VIII.

Faith, una muchacha de baja alcurnia trabajaba en el castillo Hampton Court, lugar donde residía el cardenal Wolsey. La bella joven tenía solo catorce años pero era buena trabajando y la habían recomendado mucho sus antiguos empleadores.

Por otro lado, estaba un mozo de cuadra llamado Stefan, era muy guapo también, de cabellos negros como los de Faith, solo que los de él eran rizados. Su piel tostada por el sol lo hacía lucir mayor, pero en realidad solo tenía diecisiete años. También era joven para trabajar en el castillo pero era bueno en lo que hacía.

Faith y Stefan no se conocían, pero era claro que algún día sus caminos se tendrían que cruzar. Y así fue.

Una mañana soleada Faith salió a dar un paseo sin que nadie la viera por los jardines, pero alguien sí que la estaba viendo. Stefan le salió al paso causándole tal conmoción a la chica que casi se desmaya.

-Perdóneme señorita, no he podido resistir acercarme a usted. Solo quería conocer su nombre.

-No se preocupe estoy bien, me llamo Faith Wadlow señor.

-Oh por favor llámeme Stefan, es todo un placer señorita Faith. Veo que trabaja dentro del castillo.

-Sí, no debería estar aquí pero no puedo evitarlo, la magia de los jardines es increíble.

-Concuerdo con usted, es muy hermoso aquí.

Atravezaron juntos un túnel hecho de ramas verdes y se detuvieron a la mitad.

-Debo irme, Stefan, me deben de estar buscando.

-¿Me permitirá verla de nuevo señorita?

-Por supuesto, y puede llamarme Faith.

Con una sonrisa pequeña Faith salió corriendo de vuelta a la cocina del castillo y Stefan se fue sonriendo a los establos.

Capítulo 3

El día siguiente fue muy atareado para Faith, la familia Tudor había venido y estaban celebrando un banquete por lo cual no pudo ir a los jardines a ver a Stefan.

Pero él claro que ya sabía eso, así que esperó todo el día y en la noche ya después de las cenas fue hasta la cocina, lo cual sorprendió bastante a las cocineras, no acostumbraban ver hombres ahí aparte de los que subían la comida y las bebidas al comedor.

-¿Se encuentra la señorita Faith Wadlow?

Faith al verlo se quedó congelada, la había ido a buscar, vaya que le agradaba ese joven.

-Aquí estoy. -contestó con una sonrisa.

-¿Me haría el honor de dar un paseo conmigo?

-Por supuesto.

Las cocineras rieron bajito mientras Faith salía de la cocina con Stefan.

-¿Cómo supo que trabajo en la cocina?

-Llevaba puesto un mandil, solo lo supuse.

-Buena suposición. Puede hablarme de tú sabe.

-Tú también puedes.

Ambos sonrieron y dieron un lindo paseo por los jardines, ocultos en las sombras solo con la luna y las estrellas como testigo. Llegaron hasta las caballerizas y se sentaron en las pacas de paja.

-Puedo preguntarte, ¿por qué has ido a buscarme?

-Te veo, siempre que paseas en los jardines te veo a escondidas. Nunca te había saludado porque me daba pena y creía que sería un pecado romper ese momento tuyo con la naturaleza.

-¿Y por qué decidiste romperlo?

-Porque ayer traías el cabello suelto, y no pude resistirlo.

Faith se sonrojó y palpó su chongo desordenado.

-De haber sabido que vendrías por mí me hubiera arreglado.

-Así te ves perfecta... ¿puedo hacerte una pregunta?

-La que quieras Stefan.

-¿Me dejarías besarte?

Vaya, un beso, Faith nunca había besado a nadie. Pero este chico la trataba como toda una princesa aunque no fuera nada, así que le dijo que sí.

Stefan se acercó a ella y la besó suavemente, apenas un ligero contacto de sus labios con los suyos. Faith pensó que ese sería el beso más lindo que le darían en toda la vida.

Stefan se separó y se paró de un salto.

-Tengo una idea.

-¿Cuál?

-¡Casémonos!

-¿Hablas en serio?

-Claro, ¿no quieres?

-Espera, ¿me estás pidiendo que me case contigo? Apenas te conozco.

-¿Eso importa? Me enamoré de ti desde el primer momento que te ví en esos jardines y no quiero pasar un momento más sin ti. Por favor, ¿te casarías conmigo?

Faith lo meditó un instante, jamás había tenido novio ni nada por el estilo pero la verdad era que había caído rendida ante los encantos de Stefan.

-Sí, claro que me casaré contigo.

Stefan la cargó en volandas y le dio un beso a Faith que no pudo olvidar en toda la noche, ni siquiera en sus sueños.

Capítulo 4

A la mañana siguiente, mientras se preparaba el desayuno, Faith anunció que se casaba con Stefan. Todos la felicitaron muy felices, y le recomendaron que le mandara una carta a su familia para que asistieran a la pequeña boda.

Así lo hizo, fue al correo acompañada de Stefan para que él también mandara una carta a su familia y después fueron con el párroco de la iglesia del pueblo de Middlesex para programar la boda, no sería nada alucinante pues los dos apenas y tenían dinero para pagarle al párroco, solo invitarían a sus familias y pasarían el día juntos con la familia.

Al regresar al castillo una de las cocineras mayores habló con Faith:

-Niña, debo hablar contigo.

-Claro Leah, ¿que ocurre?

-Vamos a un lugar privado.

Faith y Leah fueron a una de las habitaciones de las mucamas y se sentaron en la cama para hablar.

-¿Recuerdas lo que significa tu sangrado?

-Claro, que con eso puedo tener hijos.

-Sí pero hay algo más que debes saber...

Leah le explicó a Faith todo lo que debía saber sobre sus responsabilidades como esposa, al finalizar, Faith estaba un poco espantada pero Leah le dijo que no se preocupara, que todo iría bien y que formarían una muy linda familia con Stefan.

Faith le creyó así que se fue feliz a trabajar, así pasó una semana entera en lo que llegaban sus familiares para la boda. Stefan y Faith se veían por las noches para pasear por los jardines y terminaban en las caballerizas para darse su beso de buenas noches. Al parecer todo marchaba perfecto.

Capítulo 5

Por fin cumplida la semana, llegó el gran día.

Las amigas cocineras ayudaron a Faith a arreglarse, incluso Leah le regaló su vestido de bodas, uno color blanco sencillo ya pasado de época pero que le quedaba muy lindo a Faith. Le dejaron el cabello suelto y le colocaron una corona de flores blancas que se habían robado del jardín en la cabeza.

Se veía preciosa, por su parte, Stefan se puso una camisa blanca con un pantalón negro, y acudió a la iglesia sin ver antes a la novia.

La iglesia estaba medio llena, no contaban con muchos familiares y aparte algunos no habían podido venir por los gastos, pero a Stefan le pareció perfecto.

Cuando Faith apareció por el umbral Stefan sonrió como nunca lo había hecho, estaba completamente enamorado de ella, había pasado tanto tiempo observándola que ya la sentía suya. Pero apenas estaba a punto de serlo, unas cuantas palabras pronunciadas en la ceremonia y le pertenecería para siempre.

Eso puso muy contento a Stefan. Faith llegó a su lado y pronunciaron las palabras que el párroco les indicaba.

Al final, Faith Wadlow y Stefan Thompson eran marido y mujer.

Pasaron un rato con sus familias afuera de la iglesia bailando y celebrando hasta que cayó la noche.

Capítulo 6

Faith y Stefan se fueron a su nueva casita en las afueras del pueblo. Antes de entrar Stefan la cargó y entraron riendo en la casa que compró Stefan con ayuda de su padre.

Depositó a Faith en la cama y se acostó a su lado.

-Supongo que sabes que sigue ahora.

-Sí lo sé, no sé exactamente cómo se hace...

-No te preocupes por eso señorita mía. Ven.

Faith y Stefan se sentaron y se abrazaron, después él le empezó a desamarrar el vestido y en pocas palabras, esa noche fue algo que Faith nunca olvidaría.

A la mañana siguiente Faith despertó enroscada junto a Stefan. Le había parecido increíble la sensación de dormir junto a alguien, la sensación de sentirse amada y segura.

-Buenos días Faith.

-Buenos días Stefan.

-¿Cómo dormiste?

-Mejor que bien.

-Debo preguntarte algo Faith, ¿te sentiste bien anoche?

-Claro, solo debo acostumbrarme. -contestó Faith acariciando la mejilla de Stefan.

-Bueno, tenemos un día para nosotros. ¿Qué quieres hacer?

-Deberíamos conocernos mejor ¿no te parece?

-Me parece una muy buena idea.

Faith y Stefan se enfrascaron en una larga plática mientras preparaban el desayuno. Platicaron sobre lo que les gustaba hacer, de cómo había sido

sus vidas antes del castillo.

Todo lo que escuchaban del otro parecía maravillarlos más, se enamoraban el uno del otro cada vez más. Era tan hermoso, ver que congeniaban muy bien.

Así vivieron juntos durante cinco felices meses, hasta que notaron que algo estaba mal.

Capítulo 7

Por algún motivo desconocido Faith no lograba quedarse embarazada. Era extraño pues era joven y todo parecía estar bien con la feliz pareja, así que tuvieron que acudir al doctor.

Al parecer Faith simplemente tenía un problema de fertilidad que se resolvió en unos meses más con tónicos.

El día de que se enteró que estaba embarazada fue porque ya llevaba un retraso de dos semanas y en la mañana despertó vomitando.

Stefan fue quien se dio cuenta primero, sonrió, la abrazó y la besó profundamente.

-¿Por qué tanto amor Stefan?

-¿No lo ves? Los síntomas, estás embarazada Faith.

-Pero vaya, ¡tienes razón!

La pareja fue de nuevo a enviar cartas y en el castillo felicitaron muy contentos a ambos, excepto una cocinera que miraba con envidia a Faith. Nunca se llevó bien con ella, pero jamás Faith le había hecho alguna grosería.

Nueve meses después, cuando nació el primer hijo de Faith y Stefan llamado Fabian, la pareja estaba más que feliz, pero la felicidad no les duró mucho ya que el desafortunado bebé murió una semana después por causas desconocidas.

Esto devastó mucho a la pareja, quienes solo se la pasaban abrazados llorando su pérdida.

Pero para animar su vida, Faith quedó embarazada de nuevo el siguiente año, pero se repitió el fatídico evento.

Era ya una coincidencia tan extraña que los preocupados padres decidieron investigar más, al parecer Faith había estado ingiriendo alguna sustancia que intoxicaba al bebé cuando le daba de comer.

Pero ella se cuidaba mucho, preparaba con extremo cuidado sus alimentos, excepto... los del castillo. Los del castillo los preparaba Morgana, la infeliz cocinera que la odiaba.

Capítulo 8

Faith le contó esto a Leah, y ella ideó un plan:

Tenía que embarazarse de nuevo, no comería la comida del castillo, sino que llevaría la suya propia sin que Morgana se diera cuenta.

Así fueron sucediendo las cosas, Faith se embarazó unos meses después, empezó a evitar la comida del castillo y vio junto a Leah como la desgraciada de Morgana se sacaba un frasquito del escote y lo vertía en la comida.

Inmediatamente fueron a avisar de esto al encargado del castillo y él ordenó registrar las cosas de Morgana en secreto, encontraron cinco frasquitos con una sustancia que no lograron identificar, así que condenaron a Morgana por hacer brujería y la degollaron.

Cuando nació el tercer bebé de Faith, una angelita de ojos grises como los de su madre llamada Clarise, nada le sucedió, creció grande y fuerte. Y Faith le estuvo siempre eternamente agradecida a Leah por ayudarla.

Faith no quería tener más hijos, se sentía cansada por tener ya tres embarazos y triste por haber perdido a dos de sus hijos, sin embargo tuvo otra hija más, Pervinca. Ella nació débil y problemática, sin embargo sus padres la amaron y la cuidaron hasta el día en que murió tres años después por una neumonía.

Solo Clarise estaba bien, y vaya que agradecían a Dios por eso.

Capítulo 9

Faith y Stefan casi no discutían, hasta que inició el hambre.

Faith enfermó y cayó en cama, tenía fuertes dolores de estómago y fiebres que la hacían alucinar. Pero Stefan rogaba cada día por que se pusiera bien, prometió que daría lo que fuera a cambio de la vida de su esposa.

Y así fue cuando a la siguiente mañana Faith despertó curada, sin embargo, Clarise estaba muerta.

Faith no volvió a levantarse de la cama, los médicos hacían lo mejor que podían a un bajo costo pero la mayoría ya la daban por muerta.

Stefan sufría sin saber qué hacer, pero un día se le ocurrió una idea. Él conocía a Faith, así que fue a la perrera del pueblo y adoptó a un cachorro negro con un parche blanco en el ojo izquierdo.

Cuando llegó con él a la casa, Faith lo volteó a ver cosa que tenía semanas que no hacía. Llevó el cachorro a la cama y él fue directo a lamer la cara de Faith.

Ella no pudo resistirse, acarició al cachorro con su mano débil y delgada y habló por primera vez en semanas:

-¿Cómo cuidarás de él? -le preguntó a Stefan con la voz ronca por la falta de uso.

-Cuidaremos de él. Tú y yo. Juntos, otra vez.

Al parecer la idea de Stefan funcionó porque con cada día que pasaba Faith permanecía más tiempo despierta jugando con el cachorro en la cama. Después poco a poco volvió a caminar, y luego regresó al trabajo.

No era del todo feliz, extrañaba a Clarise y sus demás hijos, los cuatro que se le habían ido. Pero tenía a Stefan.

Capítulo 10

Faith comenzó a pasar más tiempo con Stefan en la cama, ahogando el dolor con placer, no le parecía correcto, pero Stefan decía que estaba bien si eso la hacía sentirse bien.

Ya eran más mayores, rondaban los treinta y tantos años, eran todos unos señores y se amaban igual que desde que se conocieron, incluso más.

No tenían bocas que alimentar mas que la de su perro, Scamp, y el comía lo que fuera así que no batallaban mucho. Su economía mejoró y empezaron a vivir una vida próspera.

Vivieron de esta manera durante años, hasta que un día, vino la enfermedad del sudor, y se llevó a ambos cuando contaban con apenas cuarenta y tres años.

Capítulo 11

(De vuelta al presente)

Cuando se separaron Faith y Stefan se quedaron mirando atónitos y comenzaron a llorar, se veían como antes, jóvenes de diecisiete años en perfecta salud.

Se abrazaron y se besaron hasta que un maestro los regañó, así que salieron a un parque y siguieron maravillándose el uno con el otro.

-No puedo creer que estés aquí. -dijo Faith.

-Yo tampoco.

-Es increíble, es sencillamente imposible, no entiendo como es que recordamos todo.

-Es extraño lo sé. Pero gracias al cielo, te tengo para mí de nuevo.

Se abrazaron y rieron juntos. Tantos años separados les había dolido, pero estaban juntos otra vez y eso era lo que importaba.

Cuando tuvieron que irse a sus respectivas casas se quedaron mandándose mensajes toda la noche, pensaron que si alguien les jaqueaban la cuenta pensaría que estaban totalmente locos porque realmente hablaban de una forma en que se podía ver a la perfección que habían pasado tantos años juntos.

Capítulo 12

Pasaron los años y cuando salieron de la universidad se casaron nuevamente. Esta vez hubo una gran fiesta y todo fue divertido y acabaron hasta la madrugada.

Se sentía tan bien volver a estar en los brazos del otro.

Era increíble, estar juntos así de nuevo. Se fueron de luna de miel, la luna de miel que antes había durado solo un día, y fueron más que felices. Es más, Faith se quedó embarazada desde ahí, no tenían porque esperar, ya habían esperado suficiente para formar una familia.

Pero el extraño suceso se produjo de nuevo. El bebé murió. Y esta vez no estaba Morgana que la envenenara, ni Leah que la ayudara a averiguar que sucedía.

Los médicos no podían explicarlo, todo estaba bien, era un bebé sano y fuerte y de la nada su corazón se detuvo.

Faith y Stefan no quisieron indagar más con los doctores, era obvio que algo estaba pasando, pero no tenía que ver con la vida real, esto era producto de otra cosa. Y encontrarían de qué.

Capítulo 13

Faith y Stefan fueron con varias gitanas que clamaban poder ver el futuro y el pasado. No decían nada bueno, en cuanto la pareja cruzaba el umbral de sus carretas sabían que algo andaba mal con ellos.

Hubo algo en que todas coincidieron: brujería.

Faith tuvo una larga plática con Stefan y le dijo:

-Degollaron a Morgana por bruja, ¿qué tal que sí lo era?

-¿Tú crees? Es difícil de creerlo pero si lo nuestro fue posible, es posible que tengas razón.

-Tenemos que hacer algo. Tenemos que contactar con ella.

-¿Con Morgana?

-Sí.

-¿Crees que sea buena idea?

-No, pero es la única opción, tenemos que terminar con esta maldición. Quiero a mis bebés Stefan.

-De acuerdo, solo hagámoslo con cuidado.

-Por supuesto. Tendremos cuidado.

-Tenemos que contactar a alguna gitana que esté dispuesta a proporcionarnos una manera de hacerlo.

-Tendremos que pagarle muy bien.

-Eso es lo de menos.

-Bien, hagámoslo.

Capítulo 14

Contactaron a una de las gitanas más famosas de Londres, y le pidieron alguna forma de contactar con la bruja Morgana. No era necesario que ella formara parte de lo que harían, solo debían saber qué hacer.

-Bueno, -comenzó la gitana Luminitsa -no será sencillo, pero algo podrá hacerse. Es un hechizo, solo deben seguir estos pasos.

La gitana les mostró un trozo de papel amarillento y arrugado, decía lo siguiente:

Matar a una gallina y sacar su corazón,

poner el corazón a hervir.

Encontrar aquella planta especial,

ingerirla.

Derramar una gota de sangre por cada hijo perdido.

Quemar un cabello de la bruja.

-¿De dónde rayos vamos a sacar un cabello de Morgana? Tiene milenios que murió.

-También funciona quemar algún hueso.

-Vaya, esto sí que será un reto.

-Pues vamos, hagámoslo.

-Muchas gracias Luminitsa.

-No hay de qué.

No sabían si funcionaría ni si era real ese hechizo, pero lo intentarían, no dejarían de intentar.

Capítulo 15

-Muy bien, solo nos falta encontrar esa planta especial, no se muy bien a que se refiere.

-Yo tampoco, pero tal vez podría ser aquella con la que te envenenó Faith.

-Tienes razón, pero ¿cómo saber cuál era?

Faith y Stefan se pusieron a investigar un poco y encontraron algunas opciones, de hecho ya que lo pensaron podía ser una combinación de ellas:

Consuelda. Fáfara. Gingko biloba. Malva. Mandrágora. Regaliz.

Decidieron mezclarlas y ponerlas junto con los demás ingredientes, después de todo si una no funcionaba no creían que fuera problema.

-Rayos, también nos falta su cabello.

-O un hueso.

-Debe de estar ya hecho ceniza esto no tiene sentido.

-Oye, creo que ya sé, ¿Morgana cocinaba para ustedes no?

-Sí.

-¿Y si se le cayó un cabello?

-¿Y me lo comí?

-Sí.

-Vaya, qué asqueroso, pero puede ser, pongamos un cabello mío.

A continuación quemaron todo en un recipiente y la habitación se enfrió considerablemente. Frente a ellos apareció una masa de humo que empezó a tomar la forma de Morgana.

-Vaya, vaya, pero qué placer es verlos a ambos, veo que mi hechizo funcionó a la perfección.

-¿Qué hechizo?

-¿Creen que se los diré tan fácilmente? Bueno de todos modos lo haré porque me aburren, los hechicé para encontrarse en cada vida, pero jamás podrán tener una familia.

-¿Y eso por qué? ¿Qué te hicimos? -preguntó Stefan molesto.

-Tú eras mío.

-¿Tuyo? Ni siquiera te conocía.

-Pero yo te amaba. Y en vez de mí te fijaste en esta otra bruja.

Stefan iba a gritarle algo pero Faith lo interrumpió:

-Bien, ¿cómo quitamos el maldito hechizo?

-Dame a Stefan. Mátalo aquí mismo.

-¿Has perdido la cabeza?

-De hecho la perdí, por su culpa.

-¡Eso es! -gritó Stefan. -Hay que buscar algún resto de ella, así no tendrá poder sobre nosotros.

-NOOOO.

-¡Rápido separa la ceniza!

Capítulo 16

Faith y Stefan buscaron por meses hasta encontrar el lugar donde era la fosa común.

Dijeron que había algo importante allí y se organizaron excavaciones, y encontraron lo que buscaban, un coldije de piedra amatista que pertenecía a Morgana.

Sin que los trabajadores los vieran, se lo llevaron para quemarlo.

-¿Estás seguro Stefan? No nos volveremos a encontrar.

-¿Quieres recuperar a Clarise y a Pervinca y a todos los hijos que perdimos?

-Claro que quiero... solo me asusta no volver a verte.

-Nos veremos, viviremos juntos, moriremos e iremos al cielo. Jamás me separaran de ti.

Tal como dijo Stefan, él y Faith vivieron juntos por largos años teniendo muchos bebés hasta que Faith ya no pudo más.

Vivieron felices con sus hijos, y cuando crecieron y se marcharon con sus propias familias volvieron a dedicarse el tiempo para ellos solos.

Fueron muy felices, cumplieron sus noventa años aún juntos y meses después los encontraron en la misma cama, inertes. Habían fallecido, pero juntos y al mismo tiempo. Se habían marchado del mundo para estar juntos por toda la eternidad...

Capítulo 17

Una noche de primavera, entre las tinieblas y los quejidos de la noche, flotando en el espacio en la nave central, lugar habitado por millones de ciudadanos, nacieron dos bebés de intenso cabello negro.

Cuando la chica abrió los ojos su color gris deslumbró a sus padres, la llamaron Faith; y al chico lo llamaron Stefan.